

paz, no ha tenido el éxito esperado; y de enmedio de las batallas, de las entrañas del suelo arado por los cañones, de las estupendas matanzas, de los abismos de miseria y horrores, de llanto y de luto, de desolación y ruina, de torturas y gemidos, la mirada del creyente, del filósofo, del hombre de Estado, ve surgir una fuerza ignorada, el principio de un mundo nuevo, la regeneración de la tierra por la inteligencia del ideal cristiano.

La imagen de este ideal, aún mal definida, asume formas diversas, más o menos bellas, más o menos consoladoras, más o menos precisas, más o menos prácticas, según la luz en que los ojos de cada observador vislumbran el singular fenómeno. Para unos sería la unión de las naciones democratizadas, en el seno de una vasta federación, donde las soberanías convivan, renunciando únicamente a los elementos esenciales a la armonía internacional. Para otros es la constitución de ese tribunal de las potencias, que T. Roosevelt esbozaba hace dos años, con la base asentada sobre el compromiso común de sustentar ejecutivamente sus sentencias. Algunos aún preven la inauguración de un sistema en el cual los Estados soberanos se obliguen, por convenciones prácticamente garantizadas, a no entregar sus litigios de cualquier naturaleza a la decisión de las armas, antes de haberlos sometido al examen de una junta internacional. Otros, en fin, menos avanzados en la vía de las conjeturas, creen ver la barrera contra las inundaciones de la violencia militar en la oposición de los neutrales a la exorbitancia de los poderes beligerantes.

* * *

A ese desiderátum salvador y necesario, la liga de los preconceptos e intereses opone la exageración actual de las ideas de independencia y soberanía. Pero esas nociones, como la noción de neutralidad, tienen que pasar por la modificación irrecusable que el buen sentido les dicta. Los pueblos no son menos independientes,

ni los
derecho
terse y
cia con
que los
no reco
cidarse
ponder
cada n
la liber
les y l
libertad
vulsion
azares

Gr
hablar
más br
talarío
uno de
que re
dos»,
«que t
mas d
bemos
es inm
legítim

Pa
bre es
las ide
con la
multip
forjas
en la f
son su
cuando
guerra
del No